



(foto: Daniel de Culla)

VESTIDO DE BODA

Yo Soy Juan Simón, y mi chica Gertrudis.

Nos conocimos ayer, en el Hipercor:

Fui a comprarme una camisa

Y cuando ella me media el cuello

Para saber la talla

Sentí sus pezones tiesos

Sobre mi pecho y espalda.

La miré fijo a los ojos

Me reflejé en ellos y, sonriendo le dije

Que me había tocado

El instrumento músico

De una sola cuerda de crin, como la Guzla

Respondiendo ella:

-No, ¡la polla!

Sonreímos y, desde ese momento

Nos hicimos novios.

Ella me dijo que, desde que me vio

Le parecí un chico distinguido

De esos que aparecen en las portadas

De las revistas del corazón

Y que le serviría bien, y mucho

Para ocupar plaza

En los alardes de su Chumino

Que, ahora, le ardía

Al verme tan guapo y distinguido

**Y que si quería entrar triunfante
En la Tarifa de sus muslos
Nos teníamos que casar, no por la Iglesia
Mañana mismo.
Yo acepté, pues, en ese instante
Me sentí como un príncipe
En el reinado de Pedro el Cruel
Ladrón de corazones
Que horada las paredes de palacios
Cortijos y castillos
Con la intención de jugar con princesas
Al juego del Teto:
"Alza la pata que te la meto"
Pero con una condición:
Que ella tenía que llevar en la boda
El vestido blanco figurado en la foto
Con muchas gasas y vuelos
Portando en la cabeza
Grandes rulos blancos de papel higiénico
"Pues yo te quiero clara y casta
Y manifiesta en porte justo y preciso
Que no permita dudas".
Ella aceptó con ganas
Pues como dijo:
-En este momento, Juan Simón
Esa especie de tumorcillo, pepita
O picha de las chicas**

Me sale del Chumino.

Besándola, yo le contesté:

-Gertrudis, me siento como una bestia.

Mi picha de corral

Tiene la piel o el plumaje

A manera de haba grande, y glande.

Ya verás cómo te va a encantar.

Nos abrazamos y, en ese instante

Se acercó a nosotros un jefe de Hipercor

Que, dirigiéndose a Gertrudis

Con malos humos, le dijo:

-El habar de Cabra se secó llorando.

Marchaos a casa, o al hostel primero.

Mañana, Gertrudis

Recibirás el finiquito.

-Qué gran hijo de la gran Puta

Exclamamos los dos

Marchando al Hotel Norte de Castilla

Donde este Juan Simón, que soy yo

Antes de entrar en el Ayuntamiento

Estuvo de conserje.

Allí, en la habitación acordada

Fue habida su labiada alhaja

Y ella hubo a lasmanos

Y a los labios del Chumino

Mi pelona haba

Una, grande y glande.

-Daniel de Culla

